

**EDUARDO LAPORTE**

**NIHILISMO DE VERANO**



**COMO DEJAR DE...**

Autora: Esther García Llovet. Novela. Ed.: Anagrama. 128 págs. Baria, 2017. Precio: 15,9 euros (ebook, 9,99).

Esther García Llovet (Málaga, 1963) publica una novela breve de difícil clasificación, como también es difícil localizar el tema de la misma. En un Madrid de un pasado indefinido, que bien podría parecer los primeros noventa hasta que se cita a Coldplay, Renfo y Curto deambulan sin mucha pasión en busca de un manuscrito perdido del gran Ronaldo. El gran Ronaldo es una especie de Roberto Bolaño, distante padre del protagonista, cuya casa en El Viso quedó congelada en el tiempo, con yogures de fresa como ceniceros atados de colillas. El título hace mención al manuscrito perdido, pero que nadie busque un texto metaliterario, sino más bien un homenaje sutil a la errancia. Los personajes padecen una cierta apatía veraniega en ese tiempo indefinido.

**LADRONES DE FUEGO**

Autor: José Luis Merino. Artículos. Autor/Editor. 224 páginas. 2017. Precio: 14 euros.

Autor de quince libros sobre arte y literatura, ofrece en el último de ellos, 'Ladrones de fuego', 70 perfiles de creadores plásticos o literarios a los que ha admirado, por ser referencias de la cultura universal o local, y a los que, en algunos casos, trató personalmente. Los nombres de Franz Kafka, Samuel Beckett, Albert Camus, Groucho Marx o Francis Bacon se alternan en estas páginas con los de Teresa Merino Guereña, Jorge Oteiza, Vicente Ameztoza, José Luis Zumeta o Alex Angulo.



**PEDRO PÁRAMO**

Autor: Juan Rulfo. Novela. Ed.: El Gallo de O. Precio: 18 euros.

Es probable que la celebración del centenario de Juan Rulfo lleve consigo reediciones que den noticia de la creación que el escritor llevó a cabo sobre la mítica región de Colima. De sus proyectos, al comienzo pensaba en una novela total sobre la realidad mexicana de la que esta iba a ser un lienzo sobre el caciquismo, de sus logros formales, de su estilo breve y cortante. La edición prefiere una salida que ofrece el texto en su desnudez, y deja al lector frente al mundo onírico del autor.

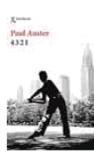


**LOS MÁS VENDIDOS**

**FICCIÓN**

**1**

**4 3 2 1**  
Paul Auster. Seix Barral



**2 Patria**  
Fernando Aramburu. Tusquets

**3 Berta Isla**  
Javier Marías. Alfaguara

**4 Los ritos del agua**  
Eva García Saenz. Planeta

**5 Cuentos de buenas noches...**  
Elena Favilli/Francesca Cavallo. Destino

**6 Después del amor**  
Sonsoles Ónega. Planeta

**7 Escrito en el agua**  
Paula Hawkins. Planeta

**8 Más allá del invierno**  
Isabel Allende. Plaza & Janés

**9 El hombre que perseguía su sombra**  
David Lagerkrantz. Destino

**10 El día que se perdió la cordura**  
Javier Castillo. Suma de letras

**NO FICCIÓN**

**1**

**Oriente Medio, Oriente roto**  
Mikel Ayesturra. Península



**2 Los senderos del mar. Un viaje a pie**  
María Belmonte. Acantilado

**3 Sapiens. De animales a dioses**  
Yuval Noah Harari. Debate

**4 Querida Ijeawe, o cómo educar...**  
Chimamanda Ngozi Adichie. Random House

**5 La magia del orden**  
Marie Kondo. Aguilar

**6 Frente al espejo**  
Terelu Campos. Ediciones B

**7 Mi dieta cojea**  
Aitor Sanchez. Paidós

**8 Cansadas**  
Nuria Varela. Ediciones B

**9 Aporofobia, el rechazo al pobre**  
Adela Cortina. Paidós

**10 Hijos del Nilo**  
Javier Aldecoa. Península

la ejecución del rey Luis XVI, y se extiende hasta el 21 de enero de 1795, describiendo con recursos de folletín de aventuras y fantasía el periodo más tormentoso de la Revolución francesa: el Régimen del Terror, o «el tiempo de la Gran Parodia», como lo llama el villano Yvers.

Este grandioso acontecimiento de la modernidad occidental supone, para Wu Ming, no solo una transformación de las coordenadas históricas, sino también uno de esos procesos sociopolíticos que revelan verdades primarias sobre la naturaleza humana, los deseos de cambio, los anhelos de justicia, libertad e igualdad y la tendencia a infligir el mal y la iniquidad. No se entiende la Revolución francesa si no se habla de ella, también, como de una máquina de destrucción ilimitada, protagonizada por otra máquina terrorífica como la guillotina, por la que fueron pasando primero los actores del antiguo régimen y sus aliados y luego, sin apenas transición, los actores carismáticos de la revolución.

Los héroes de esta trama épica son tres personajes novelescos: un actor italiano (Leonida Modonesi) que encarna la figura del vengador social bajo la máscara de Scaramouche cuando comprende la futilidad del teatro y la trascendencia vital de los nuevos tiempos; un médico aficionado al mesmerismo (Orphée D'Amblanc) que desvela y combate el oscuro complot reaccionario; y una costurera insurgente y altiva (Marie Nozière) que descubre la fuerza intelectual de las mujeres y anticipa el futuro de la lucha política por sus derechos.

El ingenioso acierto creativo de Wu Ming consiste en dar crédito a la hipótesis de un golpe de estado reaccionario dado desde dentro mismo del poder revolucionario, y además, metaforizarlo a través de ese ejército espectral de zombis hipnotizados que amenazan con sus acciones terroristas el nuevo orden político.

Esta estupenda novela podría convertirse en una magnífica teleserie.

**MARÍA TERESA LEZCANO**

**EN LA CIUDAD ENANA**



**'EL DIABLO DE LAS PROVINCIAS'**

Autor: Juan Cárdenas. Editorial: Perférica. Nº. de páginas: 194. Precio: 16,75 euros.



**E**l protagonista de 'El diablo de las provincias' es 'el biólogo', antihéroe contemporáneo que regresa a Colombia después de numerosos años en un exilio voluntario del que vuelve con una sensación de fracaso profesional y personal que pretende acimatar y mimetizar en su lugar de origen. «Por supuesto, él era consciente de que los desencadenantes habían sido externos, la cancelación del proyecto de investigación, los recortes en todos los programas científicos. El resto había consistido en dejarse caer cuesta abajo, arrastrado por la mera inercia del golpe. Pero el biólogo estaba convencido de que en la caída posterior, en ese desbaracadero lento y rutinario que vino después, se escondía un secreto sobre él mismo, sobre su conformación más íntima, algo que en últimas le confería una identidad y un estilo. Yo soy esa forma de caer, pensaba, volviendo a darle la calada final al porro. Yo soy básicamente ese modo de dejarse ir».

Para subsistir en 'la ciudad enana', el biólogo acepta un puesto de profesor en un internado femenino, mientras vuelve a tomar contacto con sus raíces y con

el nuevo fluir del tiempo y del espacio: el reencuentro con su madre, que años atrás perdió a su hijo favorito, hermano menor del protagonista; su amistad con 'el diler', traficante a pequeña escala y filósofo en sus ratos libres; la propia ciudad enana como personaje esencial de la novela y constituida, más que con la materia de la que están hechos los sueños, con la densa inmaterialidad de las pesadillas -«El biólogo de pronto tenía la ocurrencia de que, muertos los poderes que habían animado su construcción y su conservación durante siglos, los edificios ya no emitían ninguna señal, que todo el centro histórico de la ciudad enana era una cáscara vacía, un imán sin imán, un significante al que le hubieran sustraído su capacidad para hacer otra cosa que señalarse a sí mismo, como un parque arqueológico».

**La obra está concebida como una novela de suspense y redactada como una vivisección emocional y estilística**

lógico lleno de dioses de piedra a los que ya nadie temía»; un proyecto de telenovela ambientado en la época de mayor esplendor de las haciendas y por consiguiente la de más flagrantes abusos en términos de esclavitud; sobremesas en las que se debate el cambio climático y el racismo de alguna película de Walt Disney; reflexiones sobre las teorías de la conspiración -«Siempre las había encontrado poco elegantes, farraosas y, en últimas, destinadas a favorecer explicaciones simples e ideológicas para fenómenos complejos, a menudo basándose en falacias, razonamientos circulares, casualidades inverosímiles y emboscadas argumentativas. La conspiración, por otro lado, o eso pensaba el biólogo, proporciona esquemas de inteligibilidad en contextos donde lo racional amenaza con desdibujar lo todo»; el naturalismo, más que como convicción como revolución -«Nuestro reloj empezó a correr con una revolución y desde entonces no se ha detenido (...) Habrá momentos en los que parece que no, que el tiempo de la revolución ya pasó, que la reacción ha triunfado, pero no se dejen engañar»; la constante disyuntiva del biólogo entre las trayectorias mensurables y cuantificables que como científico busca en todo lo que le atañe, y la geometría carcomida del mundo que le rodea; una oferta de trabajo que, siendo susceptible de sacarle del insostenible tedio de las clases en el internado y además correspondiente a su capacitación profesional -«una vaina con bioquímicas y feromonas»; lastraría su conciencia con una carga que no está seguro de poder soportar.

Concebida como una novela de suspense y redactada como una vivisección emocional y estilística, 'El diablo de las provincias' es una magistral lección literaria que multiplica política por naturaleza y divide sus factores por los cocientes del escepticismo y la ironía. Apta para lectores de un grado de exigencia de 7,4 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Colombia).